



En su Lugo natal, aunque viguesa por vocación, homenajearon ayer algo más de medio centenar de personas a la escritora Xela Arias (Lugo, 1962), fallecida hace algo más de una década, y a la que recordaron con el descubrimiento de una placa en el que fuera el domicilio familiar. Amigos, personalidades de la cultura como la escritora Marica Campo, de la política, como el histórico nacionalista Xosé Manuel Beiras, o el presidente de la Asociación de Escritores en Lingua Galega, Cesáreo Sánchez Iglesias, además de familiares acudieron al lugar de Vilerma, en la parroquia sarriana de Maside. La lluvia no impidió honrar a esta licenciada en Filología Hispánica que pasó la mayor parte de su vida en la ciudad de Vigo, donde llegó a ser un referente en el mundo editorial y de la poesía de la mujer. A pesar de proclamar la independencia de cuerpos e ideas, su cuerpo pudo con ella. La poeta y traductora lucense Xela Arias Castaño murió el 2 de noviembre de 2003 en Vigo a consecuencia de un ataque cardíaca. Tenía solamente 41 años. Hija del desaparecido Valentín Arias, el que fue gerente de Galaxia y presidente de la Asociación de Traductores Galegos, Xela nació en Lugo, aunque al poco tiempo se trasladó a Vigo con su familia. En 1980 entró en

el equipo de Xerais, junto a Xulián Maure y Roberto Pérez Pardo, donde desempeñó, hasta 1990, el trabajo de correctora de estilo y traductora. A partir de 1990 diversificó su trabajo entre varias editoriales y tras licenciarse en Filoloxía Galega por la Universidad de Vigo ejerció de profesora de Enseñanza Secundaria. Como traductora, realizó la traslación al gallego de obras como "Amor de perdición" (Xerais, 1986), de Camilo Castelo Branco, que obtuvo el Premio de la Sociedade da Lingua Portuguesa. n